

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO-Órgano del partido republicano autónomo de Alcoy

Año I.

Alcoy — Sábado 31 de Diciembre de 1910

Número 9

En la Imprenta de EL SERPIS

hay a la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilíndricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

TIMIDEZ

Poco explícito se ha mostrado el Comité de Conjunción, reunido en la tarde del jueves en el domicilio de D. Benito Pérez. Hubiera sido preferible que se hubiera tomado por delante todo el tiempo necesario antes de reunirse, para haber estudiado bien la situación, y dar de sí algo más bien determinado que lo que se consigna en la nota oficiosa facilitada á la prensa, y que dice que se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Afirmar una vez más todo el vigor de la Conjunción y declarar, desde luego, que perseverará la obra patriótica á que viene obligada, con mayor entusiasmo que nunca por exigirlo así la opinión republicana socialista.

2.º La Conjunción entiende que la moralidad en bien del país constituye la norma de conducta indeclinable y obligada de todos políticos que integran dicha Conjunción, y manifiesta que nada favorece, tanto á los republicanos y socialistas, como la observación escrupulosa de las leyes éticas y lacatamientos al interés público.

3.º La Conjunción no puede menos de enaltecer la conducta de Iglesias y Azcárate, al expresar, el uno, la opinión de un partido, y el otro un criterio personal; y aprueba también la de otros compañeros que obedecieron la voz de su conciencia y expresaron sinceramente el juicio que les merecía como resultado del debate, los asuntos municipales de Barcelona.

4.º Es deber de interés político mantener la cohesión y disciplina que ofrece la Conjunción y autoridad del organismo, considerando el Comité, como deber ineludible, tener conocimiento de los asuntos de Barcelona é invita á la representación radical á que concurra á las deliberaciones y aporte datos para esclarecer los hechos y formar definitivamente los juicios que procedan.

Todos los buenos deseos y todas las afirmaciones de principios, sin aplicación concreta al presente conflicto que se trata de resolver, no son sino diferir un problema difícil y engoroso, si se quiere, pero problema al fin cuya resolución es urgente, en evitación de que el aplazamiento sea motivo de complicaciones que hagan la solución más difícil.

No basta que el Comité diga que tiene acordado *afirmar una vez más el vigor de la Conjunción*; contra esta afirmación está la actitud de una gran fracción republicana, la radical, que ofendida de la actitud de Azcárate é Iglesias en el Congreso ha de restar á esa Conjunción una gran parte de su vigor, á pesar de todos los buenos deseos en contrario.

Tampoco resuelve nada el afirmar que la moralidad ha de ser norma de los partidos que integran la Conjunción; nadie sostiene ni ha soñado sostener lo contrario. Todos los partidos, habidos y por haber, pretenden con mayor ó menor propiedad lo mismo. Esta afirmación solo cabría en el caso de que alguna fracción afecta á la Conjunción hubiera, implícita ó explícitamente, abonado la tolerancia con la inmoralidad.

Y si el Comité de Conjunción no puede menos que enaltecer la conducta de Azcárate é Iglesias, es lástima que al propio tiempo quiera proclamar el vigor de la Conjunción, incompatible con ese enaltecimiento. Porque, si este enaltecimiento solo significa el parabién á los espíritus celosos de la autenticidad y de la pureza, falta consignarse el criterio de la forma y de la oportunidad, no reñidas con el más estricto culto á la ética, y, en este sentido, debió ver el Comité, que la corrección no ha laborado de parte de Iglesias y de Azcárate; y el olvido de esto último que consignamos ha de ser la rémora para una recomposición eficaz de la alianza de los partidos republicanos rota en mal hora por unos instantes de irreflexión.

Y conste que, en todo cuanto venimos diciendo nada prejuzgamos sobre el fondo de la cuestión. Ni las prematuras adhesiones á Lerrooux, ni las precipitadas confirmaciones á la conducta de Azcárate é Iglesias, han de hacer variar un ápice, por más que puedan hacer retardar, la real y definitiva resolución del asunto.

De nada valdrán á Lerrooux ni á los suyos todas las numerosas adhesiones si, al final, no las garantiza la evidencia de que la indignidad no manchó sus procedimientos.

Está bien que se invite á Lerrooux y á sus partidarios á someterse al juicio del Comité, para el esclarecimiento de los asuntos del municipio de Barcelona; pero no se olvide que el jefe de los radicales re-

sultó evidentemente agraciado, y por igual deben someterse al juicio del referido Comité las quejas que, contra Azcárate é Iglesias, pueda formular el Sr. Lerrooux.

Estamos seguros de que, pasados los primeros momentos, las masas de republicanos esparcidas por toda España han de enfriar sus momentáneas porfías en favor de cualquier personal bandería, y nada quedará de las actuales adhesiones hacia este ó el otro campo, si se ve que ello no sirve más que para mantener ineficaces, y en mútua destrucción, los esfuerzos de unos y otros.

Que no desconozca esto el Comité, y procure obrar con equidad y justicia, sin desentenderse, por respetos personales, de ninguna circunstancia. Hay que sacrificar las personas á los partidos, y no los partidos á las personas.

J. MARTINEZ

BROMAS Y VERAS

No sale la prensa nea de su estupefacción y de su asombro, y suda por todos los poros encomiásticos y altisonantes epítetos, para los que llama esforzados campeones y legendarios héroes, los diputados que sostuvieron la obstrucción contra la llamada ley del candado.

Aquello de *con quince luché en Zamora y á los quince los vencí* queda relegado y oscurecido ante la tremenda jornada y la asombrosa epopeya que en el sentir de la prensa ultramontana, ha realizado la minoría carco-católica en el Congreso.

Con qué énfasis dicen: ¡Siete contra ciento cincuenta! ¡Ahí es nada! Salen á veintuno y cuarenta y dos centésimas. Conque que se retire el de los quince de Zamora.

¡Sobre todo los grandes peligros que corrieron! ¡Cómo que no pueden compararse al de los espartanos defendiendo el paso de las Termópilas!

El Papa, dándose cuenta de la descomunal hazaña, ha condecorado á los siete héroes con la medalla «Pro ecclesia Pontifice».

Ahora que desvirtuen los liberalotes esta proeza, digna de esculpirse en bronce, diciendo que, en una jornada en la que no había más peligro ni enemigo que combatir que el sueño, ni otros combates, que leer unas cuantas vidas de santos, ni más rojo líquido que correr que el chocolate de los desayunos, bien puede uno ser héroe contra todos los miles que quieran ponerle enfrente.

Los cuervos de la reacción, sin que nada ni nadie les autorice á tomar vela en un entierro que no es de su comunión, se aprovechan en picotear alrededor del asunto Azcárate-Iglesias-Lerrooux, y quieren deducir de él consecuencias nada conformes con la realidad de las cosas, sino precisamente contrarias con la misma.

El conflicto entre unos y otros líderes del republicanismo no está en que la corrupción mine á los partidos avanzados, sino en que estos no pueden tolerar, como los partidos tradicionales y turnantes, la más leve duda sobre la moralidad de algunos de sus componentes.

Si los partidos monárquicos hubiesen obrado con esa delicadeza en asuntos de estampillado, postes, aguas del Segura, Azucarera, Vasco-Castellana, latas, escuadra, «Raton Pelao» y otros muchos, no quedaría, como quien dice, un monárquico que no estuviese en entredicho.

Un jaimista, después de hacer un artículo encomiástico de los diputados que hicieron la obstrucción contra la ley del candado, y llamarles rectilíneos, ecuanímenes, dignos, valientes y *deu de la darrera*, termina diciendo:

«¡Honor á los diputados honrados!

¡Vivan los representantes de la honra patria frente á los que la han cargado de afrentas, menguas y baldones.»

El que quiera saber quiénes son estos últimos que lo pregunte en Bechl, Burjasot y Cuenca.

EL BUEN SENTIDO

Después del lamentable incidente Azcárate-Iglesias-Lerrooux era de esperar, como nos temíamos, que menudeasen las mútuas ofensas y ataques entre los republicanos, adhiriéndose unos á un bando y otros al opuesto, ahondando las diferencias y enconando los resquemores.

Los periódicos del partido, según se inclinan de uno ú otro lado, así recojen y esparecen á los cuatro vientos comentarios, noticias y vaticinios favorables á su causa respectiva. La lucha entre hermanos ha empezado con todos los augurios de una continuada y ascendente crudescencia; pero, á pesar de ello, confiamos en el buen sentido que empieza á dibujarse en varios y valiosos grupos, más prudentes y más conscientes que los que, por su posición ó bandería, se han precipitado á fomentar las diferencias que mal entendidos sentimientos han provocado.

No alojaremos en nuestras columnas nada que pueda favorecer la discordia; en cambio estamos dispuestos á dar cabida en ellas á cuantos informes y conceptos tiendan á hacer ineficaz é imposible la lucha que amenaza, y contribuiremos, en nuestra modesta esfera, á que terminen en nuestro campo los inveterados, cuanto funestos efectos, del personalismo.

Por eso, con gusto y alegría, entrecortamos los informes que van á continuación, y procuraremos

dar cabida en nuestro periódico á todos los que en el mismo sentido se produzcan.

LOS REPUBLICANOS DE ALMANSA

Afirman el partido único y la Conjunción

(POR TELEGRAFO)

Almansa 26 (5'15 t.)—El partido republicano socialista de Almansa, frente al lamentable incidente surgido con motivo de la discusión de los asuntos municipales de Barcelona, reitera en reunión de hoy su inquebrantable propósito de mantener su afirmación de republicanismo sin adjetivo alguno. Conservan los republicanos y socialistas de Almansa su estrecha cohesión y conjunción como única prenda de seguro triunfo, acordando invitar fraternalmente á todos los organismos republicanos y socialistas de la nación, sigan igual norma para que de la indestructible masa surja indeclinable el mandato á sus representantes de permanecer firmemente unidos hasta que el Gobierno republicano discierna la responsabilidad con plena conciencia, si ha lugar á ello, y se establezcan los linderos necesarios para que la diversa manifestación pacífica de opiniones asegure el avance indefinido de la democracia.

Proclamamos como programa único actual: Unión y República sin apellidos.—El Comité de conjunción republicano-socialista

Los republicanos de Calahorra Acuerdos de la Asamblea

Nuestro querido correligionario D. Pedro Gómez, nos envía copia de la comunicación que la Asamblea republicano-socialista de Calahorra envía al Sr. Pérez Galdós.

Dice así:

Señor presidente de la conjunción republicano-socialista nacional.

Muy señor nuestro y correligionario: Tengo la satisfacción de remitirle los acuerdos tomados hoy en esta ciudad por la Asamblea republicano-socialista, convocada con tal objeto.

1.º La Asamblea ha visto con profundo disgusto las disidencias ocasionadas con motivo del debate sostenido en el Congreso de los Diputados sobre la traída de aguas de Barcelona.

2.º Opina que debieron reunirse las Juntas de conjunción y la de minoría parlamentaria antes de dar lugar á ponerse en discrepancia, en pleno Congreso, los representantes de tendencias tan diferentes.

3.º Ve con sentimiento que con motivo de dicho debate se hayan separado de la conjunción las fuerzas radicales que en ella figuraban sin apelar á la Junta nacional.

4.º En la conjunción republicano-socialista deben estar, por obligación y por derecho, todos los republicanos, radicales y no radicales, y todos los socialistas de España, quieran ó no quieran los jefes de estos partidos.

5.º En el caso de discrepancia entre la masa y los jefes que la dirigen, éstos deben dejar los cargos porque es una vergüenza que debiendo estar implantada la República hace más de treinta años, no lo esté por las diferencias y enemistades de los jefes.

Es cuanto tienen el honor de notificarle. El presidente de la conjunción, Manuel Bretón; el secretario, Vicente Escorza.

LOS INÚTILES

La expulsión de los institutos religiosos de Portugal ha puesto de relieve una gran verdad que todavía ignoran muchos: la inutilidad de la vida conventual. Los mismos frailes y monjas expulsados han tenido que reconocerla, al hallarse de improviso ante

el fragor de las luchas inevitables para sostener la vida.

Sin conventos y sin dinero, se han visto perdidos; lloraban las monjas carmelitas refugiadas en Badajoz, sin saber qué rumbo tomar, y en vano una legión de capuchinos llamaba á las puertas de las cartujas españolas.

—Con ustedes tantas, ¡y tan viejas!—respondían las carmelitas de Badajoz á las de Portugal,—que aquí no hay sitio ni dinero para mantenerlas.

Ustedes están acostumbrados á una vida muy diferente á la nuestra, y este cambio de régimen les sería ahora insoportable—decían los cartujos á los capuchinos.—Acudan ustedes á los conventos de su orden que hay en España.

Pero los frailes españoles, aunque el vulgo crea lo contrario, no han querido aceptar la compañía de los portugueses, menos extranjeros para ellos que los franceses é italianos. Aunque la Orden es una, es muy raro el trasiego de individuos de una nación á otra, pues los frailes afirman que han profesado la vida religiosa sólo para vivir en tal país; de modo que, obligados á salir de él por fuerza mayor, se creen desligados de sus vínculos, y se quedan exclamados ó piden á Roma la secularización.

Cuando se arrojó de España á los regulares, fueron contadísimos los que acudieron á los conventos que su Orden tenía en el extranjero, y eso ha sucedido ahora con los de Portugal. Se han desbandado asustados como pájaros al recibir una pedrada, y al hacerlo, han visto bien clara su inutilidad.

Por absurda é irracional que sea la vida monástica femenina, la encuentro cien veces más tolerable que la de los hombres. Es realmente vergonzoso el que se consientan núcleos de cincuenta, ochenta y cien hombres, y á veces de trescientos, como en los paules de Madrid, dominicos de Ocaña, jesuitas de Loyola, carmelitas de Avila, franciscanos de Santiago, cartujos de Burgos, agustinos de Valladolid, etc., etc., formando un mundo aparte del real en que todos vivimos, mundo que adolece de todas las miserias y defectos del profano, con crímenes y pasiones horribles que germinan y se desarrollan en medio de una vida muelle, de abundancia, de ociosidad y de chismes. Pero es que los frailes no hacen nada! Hacen cada uno lo que la Regla de su Orden les dicta; estudian latín, filosofía, teología, escritura y cánones; se ordenan, confiesan y predicán, y toda su vida se pasan así, intriguando para mandar los despreocupados, ejerciendo de víctimas los sencillos y resignados, y unos y otros, envueltos en una atmósfera de enredos, delaciones, felonías, odios, simpatías sospechosas, y chismes femeniles y tontos que realmente inspiran asco y repugnancia.

Cuántas veces me han enseñado á un fraile, y me han dicho:

Ahí tiene usted, al P. Tal; lleva cuarenta años de convento ó cincuenta. ¿Qué le parece?

Y al ver aquel hombre con el pelo blanco, rostro arrebolado, de abultado abdomen, tosco de mirada hipócrita y ademanes melosos no puedo menos de exclamar:

He aquí un hombre que fascinado por un falso ideal religioso ó seducido por los arrullos del egoísmo ha escamoteado á la sociedad un hogar, ha privado de la vida á varios seres con sus cópulas clandestinas ó sus aberraciones genésicas, y ha dejado en la obscuridad ó empujado á la degradación á una mujer que hubiera sido una madre excelente y una compañera de sus penas y alegría. Cincuenta años de vida tan estéril como infecunda llevando el alma saturada de pasionillas rastreras el corazón huyendo de todo lo que pudiera entristecerle, la inteligencia repleta de logomaquias y sofismas, con el cuerpo cubierto de femeniles arreos, sembrando por todas partes la intriga, alterando la paz de los hogares, y atento solo al sonido de la campana claustral que le lla-

ma del coro al refectorio y del refectorio al recreo, y del recreo á la cama, y así un día, y otro día; años y más años, mientras el mundo ruge en torno de él tempestades borrascosas, mientras ve caer á unos y á otros vencidos, extenuados, aniquilados en una lucha ingrata contra todo y contra todos, mientras él vive en edificio grandioso, se recrea en risueño jardín, ve abarrotada la despensa de vituallas, se abriga con buenos paños, clude el frío y el calor, y se sienta siempre ante opípara mesa con pan tierno, vino sano, bien servido, con el aditamento de supremo consuelo del que sabe que nada de esto le ha de faltar, y que en enfermedades y en la muerte han de seguirle todas las comodidades imaginables. Y á trueque de tantas gangas, la Orden sólo le ha exigido que guarde las formas, que procure no se afeen nunca la blancura externa del sepulcro, y que sepa disimular sus flaquezas y pasar por santo. Hecho esto tiene asegurado el prestigio, la consideración social, la veneración de los fanáticos y el aplauso de los neos. ¿Servicios á la sociedad? Ninguno. ¿A su Orden? Los precisos para ser bien visto, subir, y asegurarse la impunidad. De modo que tenemos aquí un individuo que contando con todas las comodidades para producir cosas fructíferas para los hombres y estando exento de las cuitas, amarguras y sinsabores que vedan á los demás el realizar grandes empresas, y ahogan y esterilizan todas sus aptitudes, se ha pasado la vida entera reunido en una continua y perenne inutilidad no dejando tras sí más rastro, ni huella, que la semilla de odios, intrigas, recelos y discordias que depositó en innumerables hogares desde la regilla del confesionario, la dirección espiritual ó la cabecera del moribundo.

Esta es la historia eterna de todos los frailes y de esos PP. Tales y Cuales que el rumor de las filoteas y de los neos nos presentan como celeberrimos. Esta es la crónica gloriosa de un P. Font, de un P. Sanz, de un P. Caldeiro, de un P. Soldado, de un P. Mon, etc. etc.

Cincuenta ó sesenta años de vida religiosa, girando entre el refectorio, el retrete y la alcoba, como si el hombre no tuviera más que estómago, intestinos y órganos sexuales. ¿Quieren ustedes mayor inutilidad?...

FRAY GERUNDIO

De los crímenes de tiempo y lugar que deben ignorarse

Sabido es que debe hablarse con muchísimo respeto de Nuestra Señora de Loreto, cuando se llega á la Marca de Ancona. Tres jóvenes llegan allí y se burlan del edificio que ocupa Nuestra Señora, el cual viajando por los aires, llegó á Dalmacia, cambió dos ó tres veces de sitio, y al fin sólo pudo encontrarse cómodamente en Loreto. Estos tres jóvenes aturdidos, mientras cenan cantan una antigua canción que debió componer algún hugonote contra la traslación de la Casa Santa de Jerusalén al fondo del Adriático. Por casualidad se enterá un fanático de lo que dicen en la cena los tres jóvenes; hace indagaciones, busca testigos y compromete á un «monseñore» á que lance contra ellos un monitorio. Ese monitorio alarma todas las conciencias, y nadie se atreve á ocultar lo que sepa relativo á este asunto; y posaderos, lacayos, criados y demás dependientes, oyeron lo que no dijeron los tres jóvenes, y vieron lo que no habían hecho, lo que produce un gran escándalo en toda la Marca de Ancona. A media legua de Loreto se susurra que esos jóvenes han apaleado á Nuestra Señora, y una legua más allá aseguran que han echado al mar la Casa Santa. Les forman proceso y les sentencian. La sentencia dice que primero les cortarán la mano, enseguida les arrancarán la lengua y luego se les pondrá en el tormento para

que confiesen cuantas coplas tenía la canción, y por fin serán quemados en la hoguera á fuego lento.

Un abogado de Milán, que entonces se encontraba en Loreto, preguntó al juez principal que intervino en dicho proceso á qué hubiera condenado á esos jóvenes si hubiera violado á su madre y la hubieran degollado después para comérsela.—«Hay mucha diferencia—contesto el juez—de una cosa á otra: violar, asesinar y comerse á su madre son delitos que solo cometen contra los hombres.—¿tenéis alguna ley expresa—replio el abogado milanés—que os obligue á que mueran en tan horrible suplicio jóvenes que acaban de salir de la infancia por burlarse indiscretamente de la Casa Santa, de la que se burla el mundo entero exceptuando la Marca de Ancona?—No—respondió el juez—la sabiduría de nuestra jurisprudencia lo deja todo á nuestra discreción.—Muy bien: entonces debíais tener la discreción de recordar que uno de esos jóvenes es nieto de un general que derramó su sangre por la patria, y sobrino de una abadesa respetable; debíais haber tenido presente que ese joven y sus camaradas son unos aturdidos que no merecían más que una corrección paternal. Privasteis al Estado de tres ciudadanos que pudieran servirle un día, os manchais con sangre inocente, y sois más cruel que caníbales. La posterioridad execrará á los jueces de ese proceso. ¿Qué motivo tan poderoso pudo ahogar en vosotros la razón, la justicia, la humanidad y convertirlos en bestias feroces?—El clero de Ancona, replicó el juez, nos tachaba de ser muy tibios y de desentendernos de la Iglesia lombarda, esto es, nos acusaba de carecer de religión.—Entonces, replicó el milanés, fuisteis asesinos para parecer cristianos.»

Al oír estas palabras, el juez cayó al suelo como herido por un rayo. Sus colegas perdieron luego sus empleos, atreviéndose todavía á decir que habían cometido con ellos una injusticia, olvidándose de su ruín proceder, y no comprendiendo que la mano de Dios les castigaba.

Para que siete personas se proporcionen legalmente la diversión de ver morir á otra persona en público, dándoles golpes con barras de hierro en un tablado, para que gocen del placer secreto é indigno de hablar luego en la mesa con sus mujeres y sus vecinos; para que los ejecutores de semejante justicia, que desempeñan alegremente su cometido, cuenten de antemano el dinero que van á ganar; para que el público acuda á ese espectáculo como á una feria; se necesita que el crimen cometido merezca realmente ese suplicio en la opinión de todas las naciones civilizadas; y que produzca un bien á la sociedad, porque interesa á la humanidad entera. Se necesita sobre todo que el delito esté demostrado, no como una proposición geométrica, pero si hasta el punto que un hecho puede demostrarse. Si contra cien mil probabilidades de que el acusado es culpable, se encuentra una sola de que es inocente, esta debe prevalecer sobre todas las demás.

LA BIBLIA

Comentada por un profano.

(Continuación.)

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y á tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de tí.
«Verdaderamente nos extraña ver á todo un Dios tan encolerizado como si fuera un principillo de la tierra, y por un quitame allá esas pajas acumular sobre la infeliz y tonta mujer de Adán todos

los refinamientos de la crueldad, cuando, en buena justicia, mediaban todas las atenuantes, y hasta nos atreveríamos a decir eximentes del caso.

En primer lugar no debió Jehová plantar en el huerto árboles cuyos frutos era perjuicio comer, y ya que se dió ese gusto para que puso allí á la serpiente, con voz y voto y con más mala intención que un miura? Si este asunto hubiese podido tener apelación ante otro juez, de seguro que hubiese sobrevenido la absolución, á la par que el tanto de culpa para Jehová, por lo menos, por imprudencia temeraria.»

17 Y al hombre dijo: por cuanto obediste á la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo, No comerás de él; maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida;

18 espinos y cardos te producirá, y comerás yerba del campo

19 en el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo serás tornado.

20 Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

21 Y Jehová Dios hizo al hombre y á su mujer túnicas de pieles y vistiólos.

«¡Alabado sea Dios! Al menos notamos que Jehová, en el fondo y á pesar de lo sucedido, no dejaba de tener un paternal cariño hacia aquella pareja, y se portaba como una buena madre: después del correspondiente y correcto varapalo propinado al hijo de sus entrañas, le compra un traje nuevo.

¡Y, á bien, que no estarían elegantes nuestros primeros papás vestidos por manos, nada menos que, divinas, imposibles de superar, ni aún por los afamados sastres y modistas parisienes cuyas modas nos parecen la última palabra de la belleza y del buen gusto!

Y como no hay dicha propia que no suela traducirse en alguna desgracia ajena, no debió faltar aquí vaca, carnero, oso ó cabrito que vino á pagar los vidrios rotos habiendo de dejar su piel para tela de las consabidas túnicas; y no sabemos si los animales, que pagaron con su vida la indumentaria que abrigó las carnes de aquel primer par del género humano, tuvieron también yerba ó mata prohibida, y faltaron á la prohibición, con lo que incurrieron asimismo en la pena de muerte.

No debemos andar muy descaminados al creerlo así, puesto que si Jehová Dios condenó á nuestra primitiva madre con multiplicar sus dolores y preñeces, por comer la fruta prohibida, no sería malo el atracón que se darían las hembras del perro, conejo, cerdo y demás especies cuyos partos son siempre múltiples y sus preñeces muy frecuentes.»

22 Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su

mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23 Y sacólo Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fué tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía á todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

«No nos explicamos porqué Jehová Dios puso tanta guardia y defensa en el oriente del huerto del Eden, dejando completamente abandonados el occidente, el septentrion y el mediodía, por donde se hubieran podido colar de nuevo los desahuciados, inquilinos, puestos ya en el camino de hacer calaveradas desde que hicieron la primera. Tampoco comprendemos porqué la espada habia de estar encendida, puesto que, si habia de herir, para nada necesitaba del fuego, y, si habia de quemar, con una ascua ó tizón era suficiente, pero ¿espada y de fuego? Gracias que á la pareja no se le ocurrió volver por peras al huerto que, sino, habia entonces acabado allí el destino de la humanidad.

Con una buena vara de fresno que, como la espada, se hubiese movido en todas direcciones buscando á tiempo las costillas de Adán y, en su caso, las de Eva, apenas hubiesen intentado ponerse á un centenar de pies de la jurisdicción del huerto, ya tratasen de invadirla por oriente ó por occidente, habia lo suficiente para acabar con todos los deseos frutales, sin peligro de finiquitar la raza humana. Y, con la vara de fresno, sobraban los querubines.»

Cain y Abel, el primer homicidio.—Los descendientes de Cain—Seth.

4 Y CONOCIÓ Adán á su mujer Eva, la cual concibió y parió á Cain, y dijo: Adquirido he varón por Jehová.

5 Y después parió á su hermano Abel y fué Abel pastor de ovejas, y Cain labrador de la tierra.

6 Y aconteció andando el tiempo, que Cain trajo del fruto de la tierra una ofrenda á Jehová.

7 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado á Abel y á su ofrenda;

8 Mas no miró propicio á Cain y á la ofrenda suya. Y ensañóse Cain en gran manera, y decayó su semblante.

«Y habremos de contentar que hay para ensañarse, pues eso de que cada uno de los hermanos ofrezca á Jehová lo que tiene y lo que puede, y que Jehová agradezca á uno la ofrenda y al otro no, ni es para todo un Dios, que con ello muestra las mismas pasioncillas y preferencias que los hombres, ni para que el otro ponga buena cara al verse tan injustificadamente preterido.

Por otra parte, ni es muy buen ejemplo lo que Jehová empezó á hacer con los hombres, ni acertamos á comprender porqué Dios miraba los animales que le ofrecía Abel, con más buenos ojos que los frutos de la tierra que le regalaba

Cain. ¡Como no fuera por abominar del vejetarismo que, precisamente, está hoy tan en boga, ó nos quisiese ya dar á entender que entre una chuleta y una cebolla optásemos siempre por la primera, cosa que hasta los tontos lo hacen, por lo que no debe estar descontento de la lección, no se nos alcanza otro motivo!

6 Entonces Jehova dijo á Cain: ¿Por qué se ha inmutado tu rostro?

«¡Vamos! ¡Ni que fuera de piedra!»

7 Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, el pecado está á la puerta: con todo esto, á tí será su deseo y tú te enseñorearás de él.

8 Y habló Cain á su hermano Abel y aconteció que estando ellos en el campo, Cain se levantó contra su hermano Abel, y le mató.

«Ya nos recelábamos nosotros que de todas aquellas preferencias y distinciones no podría resultar nada bueno. Ahora empezamos, y ya tenemos dos barrabasadas fenomenales: la del árbol y esta que no es floja. Y gracias que entonces aún no habia guardia civil ni alguaciles, ni jueces, ni escribanos que hubieran empezado por hacer un embargo preventivo de las tierras de Cain, que bien hubiera podido ya despedirse de ellas, y de todas las cosechas, efectos y aperos de labranza, y luego hubiera sido enchiquerado para toda su vida.»

(Continuará)

ESTROFAS DIVINAS

Indudablemente el catolicismo es fuente de inspiración poética.

Los curas, como todos sabemos, no se distinguen por su ilustración, ni por su mente soñadora, ni por su delicadeza exquisita; diré más, son groserotes y brutos *per se*. Y, sin embargo, cuando pulsan la lira tienen acentos sublimes, que alejan hasta la idea de que su instrumento favorito sea el piporro.

Una prueba de esto acaba de darnos el párroco de San Martín de Luiña (Oviedo), en estos versos sacados de su cabeza, que reparte á sus feligreses:

CATÓLICOS

El remedio radical
se obtiene con la renuncia
de comprar al que se anuncia
ó tiene prensa infernal.

En tienda impta no entréis
que por hambre sitiareis
si no dáis vuestro dinero
al cómplice verdadero
de cuantos males hoy veis.

No compréis al comerciante
anticatólico impto,
y moriré en el instante
que se le haga el vacío.

A comprar ve despacio;
mira primero
si es bueno ó malo
aquel tendero.

Gran irrisión
es comprar en tienda
sin religión.

Se arroba el alma en éxtasis celestial des-

pues de leer esas estrofas, dignas de ser cantadas por los coros angélicos, y se necesita hacer un gran esfuerzo para no exclamar:

¡Pero qué bruto es ese tío... de sus sobrinos! ¡Y qué poco caritativo además!

Porque las coplas esas han sido pedescritas para perjudicar á un fabricante de chocolates, que no se presta á hacerle el juego.

En manos del aludido está, sin embargo, convertir ese odio en amor: regátele estas pascuas un par de libras de chocolate, aunque sea del más barato, y recomendará desde el púlpito su mercancía.

Dádivas quebrantan peñas y domestican curas.

(De El Motín)

NOTICIAS

Con satisfacción, por tratarse de un paisano nuestro, comunicamos los informes que hemos alcanzado por la prensa de Tarragona sobre el ruidoso éxito obtenido por el que fué director de la Música Nueva del Iris, nuestro amigo, D. Julio Laporta, en su debut, como maestro director y concertador, de la compañía que actúa en el Ateneo Tarraconense.

La noche del 22 del actual se estrenó en aquel lindo teatro la famosa opereta «El Conde de Luxemburgo», y fué tal el entusiasmo que se apoderó, no solo del público, sino hasta de los mismos profesores de oquesta, que fué llevado en hombros de estos últimos hasta las tablas del escenario á donde, una estruendosa ovación, llamaba al maestro Laporta, por el refinado gusto y acierto con que supo llenar su cometido.

Felicitamos á nuestro paisano por el triunfo obtenido, y le auguramos nuevos éxitos, por su indudable valía, que no pudo desorrollar en el estrecho círculo que le procuraba su ciudad natal.

Mañana se celebrará en Valencia, en el espacioso local del Frontón Jai-Alai, un gran mitin para la constitución del Partido Radical Español, en el que tomarán parte todos los diputados de la minoría radical del Congreso.

La comisión organizadora de la fiesta á la Caridad, con motivo de la entrada de Reyes, nos ruega hagamos público que si algún Maestro de escuela particular, ha dejado de recibir oficio del Presidente de «El Panerot» pidiéndole relación de los niños pobres menores de diez años que concurren á sus escuelas, se sirva dispensar la falta y remitir á la mayor brevedad dicha relación á la mencionada Sociedad.

Parece que los elementos reaccionarios de la localidad están confabulados para intentar una sorpresa, ó para hacer ruda oposición y crear peleas y dificultades en la Junta general reglamentaria que se celebrará mañana en la sociedad Círculo Industrial.

Recomendamos á los socios de la referida sociedad que sean amigos de emociones y jaleitos no falten á la mencionada Junta, seguros de que el espectáculo ha de ser interesante y divertido como todos los que nos proporcionan las conjuras de las derechas.

E. MARTINEZ BAYARRI
CASA FUNDADA EN 1860
"PARIS-MADRID,"
BAZAR DE MODAS
Polavieja, 2
(Junto a la Casa Consistorial)

"La Fuente del Oro,"
Sombrerería Martínez
Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)
(Junto a la Fuente del Oro)

Prohibido terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingos, ruego a la distinguida clientela de mis establecimientos **PARIS-MADRID** y **LA FUENTE DEL ORO** tengan presente el servirse de estas sus casas, todos los días de 7 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 12 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y CORRERÍA

EL AGUILA

SALDOS EN TODA CLASE DE TEJIDOS

CELMA Y REIG S. en C.

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima) tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-electrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Grúas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno
Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.ª
Electricista Alcoyana.

EL GATO
JOSÉ MAYOR
San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embudidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42

ULTRAMARINOS y Comestibles

Ricardo Gil
Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos
Polavieja, 17

Casa Chordi
Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes; paraguas, sombrillas; juguetes, artículos de piel y camisería. Pielés para abrigo, trajes, y gabanes confeccionados para caballero y niño, á precios limitadísimos. Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar á su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de París, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confieran.

Vinos especiales para mesa
TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos diríjense á mi representante **D. ELECTO FRANCÉS, Santo Domingo, 2.-Alcoy**

EL SERPIS
Imprenta, Librería y Papelería
San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.